

Universität zu Köln

Romanisches Seminar

WS 2009/2010

Seminar: El Mediterráneo en la poesía del Modernismo y del '27

Dozent: Prof. Dr. Wentzlaff-Eggebert

Studentin: Sara Wojcik

Andalucía en el *Romancero Gitano* de Federico García Lorca

Sara Wojcik

Lützowstraße 39a

50674 Köln

E-mail: s.wojcik@web.de

Angestrebter Studienabschluss: LA Sek. II/I

Fächer: Deutsch, Spanisch

ÍNDICE

Introducción

1. Federico García Lorca	4
1.1. La infancia del poeta	4
1.2. La formación poética de García Lorca	5
1.3. La identidad andaluza	6
2. <i>El Romancero Gitano</i> (1924-1927)	7
2.1. La pena	9
2.2. Los gitanos como personajes	11
3. Andalucía en el <i>Romancero Gitano</i>	12
3.1. Andalucía en los «Tres romances históricos»	12
3.2. Andalucía en los romances de los tres arcángeles	14
3.3. Los elementos geográficos y naturales	17
4. Resumen y conclusiones	18
Bibliografía	20

Introducción

„La literatura de España necesita de vez en cuando expresarse de un modo más intenso y más puro. Y entonces se produce en el siglo XIV un Juan Ruiz; en el XVII, un Lope de Vega; en el XX, un Lorca. Surgió porque sí, porque tenía que ser, tenía que cumplirse la ley de nuestro destino: España se había expresado una vez más.”¹

Con esas palabras celebra Dámaso Alonso al gran poeta andaluz, conocido y famoso en todo el mundo por su obra. De parecida manera le juzgan los intelectuales de aquel tiempo y de hoy. Pero sobre todo, le siente su pueblo, el pueblo andaluz. Se puede decir que él era la voz de Andalucía, lo incorporó en sus obras tanto en los poemas como también en sus piezas teatrales. Federico García Lorca es un hijo de su patria, un granadino verdadero y un español con toda la influencia andaluza. Sus raíces se sienten en toda la obra que escribió, con todos los elementos andaluces como por ejemplo la pasión y emoción, el amor a su tierra, la tradición y cultura, la historia y la literatura. Cuando se habla de elementos y/o características andaluzas en este trabajo no se debe pensar en una generalización del pueblo andaluz sino en lo que significaba para Lorca ser y vivir andaluz. Para él como poeta eso significaba ser consiente de lo que era Andalucía – anteriormente y en el tiempo en que vivía él, es decir, el pasado, la historia y la herencia cultural que incluye la literatura andaluza y los grandes poetas que eran fruto de aquella provincia. Andalucía! Cuando uno escucha esa palabra solamente se puede hacer una imagen sencilla de este sitio tan mágico y profundo, tan rico en cultura y tradición con tanta diversidad. Son olores, colores e imágenes que embrujan a quien que ha tenido la suerte de visitarla y conocerla. Andalucía, la provincia en el sur de España, frontera de Europa, que tiene la Sierra Nevada y se comparte el mar mediterráneo con Asia y África. Sufrió ciertas luchas y guerras pero no ha perdido nada de su espléndida luz como lo hubiera dicho el gran Rubén Darío. Andalucía en el *Romancero Gitano* de García Lorca es el objeto principal de ese trabajo. Una breve biografía del poeta y la influencia andaluza serán un comienzo introductorio para entender a Lorca y su motivación a componer los romances. En el segundo capítulo se introduce la obra del *Romancero Gitano* explicando la importancia de los términos de los gitanos y la pena que usa Lorca como elementos andaluces. En el capítulo 3, que es el principal de este trabajo, se presentarán las diferentes características andaluces

¹ Dámaso Alonso, *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid 1952, p. 274-275.

cuales se comprobarán con los numerosos ejemplos en los poemas. Elementos de la historia, de la naturaleza como alusiones culturales y religiosas forman parte de aquel capítulo. Este trabajo trata de Andalucía como protagonista principal en el *Romancero Gitano*, usando caracteres como los gitanos, los arcángeles, el paisaje, etc. para presentarla. Quizás fue exactamente eso lo que quería García Lorca con sus poemas, ser la voz de su querida Andalucía.

1. **Federico García Lorca**

1.1. **La infancia del poeta**

“Mi padre, agricultor, hombre rico, emprendedor, buen caballista. Mi madre, de fina familia. Mi familia hizo crac en el siglo pasado. Ahora, resurge otra vez (...) Mi padre se casó viudo con mi madre. Mi infancia es la obsesión de unos cubiertos de plata y de unos retratos de aquella otra «que pudo ser mi madre», Matilde de Palacios. Mi infancia es aprender letras y música con mi madre, ser un niño rico en el pueblo, un mandón.”²

Con esa evocación de sus padres y de su familia, a los que siempre se sentirá muy ligado, comienza el poeta a responder a una encuesta de Giménez Caballero para la *Gaceta Literaria* ya en 1928, poco después de la publicación del *Romancero Gitano*. Don Federico García Rodríguez era propietario en los términos de Fuente Vaqueros, y más tarde también en Asquerosa, luego rebautizado como Valderrubio -aunque Lorca lo había confirmado como Vega de Zujaira- en el secano. Hoy en día, muchos granadinos le llaman un poeta ecológico por que viene del corazón de la Vega de Granada. El 5 de junio de 1898 nació Federico, el primero de los hijos. A causa de una grave enfermedad infantil Federico sufrió una torpeza para andar; en ciertas ocasiones Lorca se refiere a esa falta de agilidad y la atribuye sus principios de narrador y recitador: “al no poder seguir a los demás niños, se los atrae contándoles historias.”³ Se puede decir que esa infancia profundamente rural protegerá el fondo campesino de su poesía. Para evitar la abundante bibliografía que se ha ido urdiendo alrededor de Lorca, prefiero dejar la palabra al poeta. “En la tierra encuentro una profunda sugestión de pobreza (...) No la pobreza sórdida y hambrienta, sino la pobreza bienaventurada, simple, humilde, como el plan moreno.”⁴ Concluyendo se puede decir que la ubicación meridional de Granada, la infancia en la Vega y la herencia cultural de sus padres como también el folklore y una geografía agreste quedaron impresas en toda su obra poética, donde los romances y la épica se funden de manera perceptible.

² Miguel García-Posada, *Obras de F. G. L.*, Madrid 1980, p. 492-493.

³ Federico García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*, Madrid 2003, p. 13.

⁴ Miguel García-Posada, p. 638.

1.2. La formación poética de García Lorca

Al principio se debería aclarar que la obra poética de Lorca constituye una de las cimas de la poesía de la famosa Generación del 27 y de toda la literatura española. Lorca se interesó mucho por la historia, los poetas antiguos de la literatura clásica pero también por la literatura contemporánea. Su poesía es un reflejo de un sentimiento trágico de la vida y a causa de su gran conocimiento a través de la lectura, su poesía está vinculada a muchos autores distintos, tradiciones y corrientes literarias. En sus obras conviven la tradición culta y la tradición popular. Lorca también era un excelente pianista, tocaba la guitarra, intentaba componer, es decir, que amaba la música. Más tarde cambió la música por el arte de la literatura y entre 1917-1920 escribió febrilmente prosa, teatro y poesía. El poeta no era un buen estudiante pero todas sus actividades en su tiempo fuera de la universidad tenían más éxito y fama. Un grupo granadino y él formaban «el Rinconcillo», se juntaban regularmente y se hablaba de literatura, música, arte, sentimientos, filosofía, religión o también política. Eran los años de la guerra europea y todas las preocupaciones dejan su huella en las obras de Lorca, tanto las juveniles como también las recientemente editadas. Más tarde Lorca se mudó a la Residencia de Madrid y allí empezó la amistad con Luis Buñuel, Salvador Dalí y con muchos más. En Madrid se forjó lo que se conoce como Generación del 27. En justamente este año un grupo de poetas jóvenes se reunió en Sevilla a causa del homenaje al poeta barroco Luis de Góngora. El significado importante de ese encuentro era la recuperación de las tradiciones como la vuelta a la estrofa. Volver al pasado en el sentido de leerlo con los ojos de la vanguardia significaba que la poesía fuera un diálogo con algo permanente (un diálogo con el pasado), en total, una síntesis de la tradición y la originalidad. Se puede concluir todo lo dicho en una consideración y decir que para llegar a una realidad general, hace falta conocer anécdotas, anécdotas del pasado, de tiempos antiguos. Para Lorca y su obra poética eso significaba que se buscaban valores del pasado que se podían realizar en el presente. Así es cómo se forma el enorme volumen de su obra y los elementos que le confluyen: “Tierra y juventud, en cuanto a la inspiración; influencias de otros poemas, en cuanto a la técnica.”⁵

⁵ Jaroslaw M. Flys, *El lenguaje poético de Federico García Lorca*, Madrid 1955, p. 27.

1.3. La identidad andaluza

La obra de García Lorca no sería la misma si el poeta hubiera nacido en otra región de España. Es de gran importancia para entender y sentir lo que escribió Lorca porque “Andalucía es algo distinto del resto de España.”⁶ Ningún otro poeta andaluz o no andaluz llega como él a los “íntimos estratos espirituales de su pueblo”.⁷ El exotismo de sus imágenes y motivos, los elementos míticos y mágicos son fruto del ser y vivir andaluz. Lorca, en su totalidad, como hombre y poeta, es parte integrante de su pueblo andaluz y como ya mencionado ese mismo pueblo –Andalucía, España- ha encontrado su voz en García Lorca. Y exactamente por este motivo, sería tan importante y conveniente estudiar a Lorca en relación con su pueblo para comprobar lo que su obra debe de hecho a las formas tradicionales y qué analogías existen entre el poeta y su pueblo. Frente a otros poetas andaluces como los hermanos Álvarez Quintero o a un Manuel Machado, Lorca se distingue por haber dado expresión particularmente pura y absoluta a las estructuras más hondamente arraigadas del andaluz. Uno puede preguntarse qué influencia tiene esa diversidad sobre el habitante de Andalucía, especialmente en lo que puede importar a entender a Lorca. Ortega y Gasset intenta explicar la adhesión del andaluz a su tierra: “El andaluz tiene un sentido vegetal de la existencia y vive con preferencia en su piel. El bien y el mal tienen, ante todo, un valor cutáneo: bueno es lo suave, malo lo que roza ásperamente.”⁸ Jaroslaw Flys habla de dos características principales del habitante bético. Por un lado constata que el andaluz es un hombre esencialmente contemplativo y que su emoción se basa en la “experiencia sensitiva, ante todo visual.”⁹ Eso explicaría también el uso de crear imágenes en la obra de Lorca, especialmente en sus primeras obras. Por otro lado, según Flys, el hombre andaluz deja atrás una parte de su ser cuando sale de sus límites geográficos y Flys lo llama “su andalucismo.”¹⁰ Vive con anhelo y intenta recrear las imágenes de su tierra, como también lo ha hecho Lorca cuando estaba fuera de Andalucía. La poesía andaluza está basada sobre lo visual, eterno juego de colores y luces y del misticismo. Flys considera la poesía lorquiana como contemplativa de carácter visual y metafórica. No se debería olvidar cuando se lee la obra de Lorca que “el alma que allí canta,

⁶ Ibid., p. 20.

⁷ Christoph Eich, *Federico García Lorca, poeta de la intensidad*, Madrid 1958, p. 6.

⁸ José Ortega y Gasset, *Teoría de Andalucía y otros ensayos*, Madrid 1942, p. 78.

⁹ Jaroslaw M. Flys, p. 21.

¹⁰ Ibid., p. 22.

que allí en el misterio de la creación poética se cela y a la par se descubre, no es el alma del poeta: es el alma de su Andalucía, es el alma de su España.”¹¹ Este capítulo lo quiero terminar con una pregunta que al mismo tiempo ya es la respuesta. Sería posible que otro poeta fuera capaz de hablar de los olivos, de la luna o del mar como lo hizo Lorca, si no hubiera nacido en “the inspired land”¹² que es Andalucía?

2. **El Romancero Gitano**

Al principio hay que destacar lo que siempre fue importante para Lorca mismo de esta obra. El *Romancero Gitano*, que fue publicado en 1928 (aunque escrito entre 1924-1927), trata del gitanismo y Andalucía como protagonista. Es un libro en que el poeta ha acertado por el tono del romance y por tratarse de un tema de su tierra. Pero lo que Lorca siempre dijo es que este tema era uno de los muchísimos que tiene el poeta: pero no fundamental en su obra, ni mucho menos persistente. Es importante conocer la opinión de Lorca para que no se piense que su único tema fue el gitanismo. Sin dudas el *Romancero Gitano* es su libro con más éxito y más conocido. Los poemas son anécdotas de temática romántica. Lorca usa los motivos andaluces como los gitanos, la naturaleza o alusiones religiosas y mezcla los diferentes estilos de la literatura. Los romances lorquianos son ejemplos para la convivencia de elementos tradicionales o cultos y populares, es decir, que Lorca adopta formas métricas y recursos de la poesía popular que se puede interpretar como una síntesis del mundo viejo y el mundo nuevo. Son temas de amor y muerte que están teñidas de un sentimiento trágico. La obra está llena de oposiciones como por ejemplo vida y muerte, deseo y realidad o los gitanos y la Guardia Civil. En este libro de Lorca “culmina la fase propiamente andaluza de su obra poética.”¹³ El libro lo integran 18 romances, de los que los tres últimos, llamados “romances históricos”, están completamente fuera del mundo gitano pero no fuera del mundo andaluz. El *Romancero Gitano* consta de dos cumbres de graduación trágica, separadas por “un valle coloreado de artificioso descanso.”¹⁴ El libro obedece a un plan preciso: Los siete primeros romances marcan jalones de dramas personales, individuales y forman un primer grupo. En los primeros

¹¹ Dámaso Alonso, p. 279.

¹² Paul Binding, *Lorca, the gay imagination*, London 1985, p. 27.

¹³ Angel del Río, *Vida y obras de Federico García Lorca*, Zaragoza 1952, p. 79.

¹⁴ Antonio Lara Pozuelo, *El adjetivo en la lírica de Federico García Lorca*, Barcelona 1973, p. 69.

dos irrumpen las fuerzas cósmicas: la luna y el viento. La luna baja del cielo para llevarse al niño gitano («Romance de la luna, luna») y el viento persigue a Preciosa, quien se escapa de él («Preciosa y el aire»). Siguen dos romances cuyo tema central es la muerte violenta. En «Reyerta» es la muerte de dos jinetes gitanos y en el famoso «Romance sonámbulo» es la joven gitana que esperaba hasta la muerte a su amante en las barandas de su casa por la noche. Después vienen tres romances cuyos personajes son femeninos, siendo el “elemento sexual el motivo unificador”.¹⁵ «La monja gitana» que tiene unos deseos fuera de las normas de la clausura. En «la casada infiel» es una gitana casada que tiene una aventura amorosa y en el «Romance de la pena negra» es la gitana Soledad Montoya que siente la pena por “buscar lo que busco”.¹⁶ Siguen los tres romances arcangélicos como especie de paréntesis sosegador cuales representan “la contemplación lorquiana de los patrones de las tres grandes ciudades andaluzas”¹⁷: la melancólica Granada («San Miguel»), la exuberante en formas cual es Córdoba («San Rafael») y la sensual de la maternidad jubilosa que es Sevilla («San Gabriel»). Los cinco últimos romances, en cuenta atrás desde el primero de los «Tres romances históricos», presentan la angustia de la tragedia gitana. Este es el segundo grupo y en ello son los hombres que dominan. Es el gitano Antofñito el Camborio, primero detenido por la Guardia Civil en «Prendimiento de Antofñito el Camborio en el camino de Sevilla» y más tarde asesinado por envidia en «Muerte de Antofñito el Camborio». Sigue con el «Muerto del amor» en que trata de un amante enfermo y traicionado. En el «Romance del emplazado» es el convocado para morir. Su muerte está anunciada en la frase: “Porque dentro de dos meses yacerás amortajado.”¹⁸ El *Romancero Gitano* cierra con la gran masacre que realiza la Guardia Civil en la ciudad de los gitanos en plena celebración de la Navidad («Romance de la Guardia Civil española»). Los últimos poemas de la obra son los «Tres romances históricos». En aquellos romances es la “Andalucía gitana”¹⁹ que retrocede en el tiempo, y así aparece la “Andalucía romana”²⁰ de la persecución de los cristianos («Martirio de Santa Olalla»). En el romance de la «Burla de Don Pedro a caballo» es el misterioso Don Pedro él que es víctima de amor y en el último romance de

¹⁵ Miguel García-Posada, *Federico García Lorca*, Madrid 1970. p. 103.

¹⁶ Federico García Lorca, *Romancero Gitano*, Buenos Aires 1943, p. 43.

¹⁷ Antonio Lara Pozuelo, p. 69.

¹⁸ Federico García Lorca, p. 70.

¹⁹ Miguel García-Posada, p. 104.

²⁰ Ibid., p.104.

«Thamar y Amnón» Lorca se refiere a la “Andalucía judaica”²¹ en que estalla la brutal pasión incestuosa. Lorca es el representante de la cultura andaluza con la mayor expresividad y Horst Rogmann lo confirma con las siguientes frases: “Lorca schafft eine Mythologie, deren Ursprung die Lektüre antiker Tragödien und Mythen sowie ein intuitives Erfassen der mythischen Welt der andalusischen Volkskunst bilden.”²² Con el *Romancero Gitano* Lorca recreó una poesía de mitos griegos y orientales para iluminar el sentido de la profunda existencia del ser humano.

2.1. La pena

Para entender a Lorca y su obra hay que saber qué significa la pena en sus poemas, la pena andaluza que lleva el pueblo andaluz adentro. La pena andaluza es la figura central del *Romancero Gitano* y está representada por los gitanos, los personajes principales en la Andalucía lorquiana. Leyendo los romances uno nota que todo suena a melodía, a tristeza antigua, a llanto. Lorca lo llama “las almas de pena”²³ como el espíritu romántico netamente granadino y que demuestra el drama interior de los personajes. Casi todas las figuras en la obra incorporan una gran tristeza. Lara Pozuela habla de un mundo de la maldición y del espanto²⁴. Las emociones más arraigadas del alma andaluza son entre otras el presentimiento, la soledad pero sobre todo esa gran pena que se eleva hasta la “atmósfera misteriosa de muerte”²⁵, motivo central de casi todo el libro. Esa pena está sugerida por ejemplo por la sangre y el crimen. Los protagonistas del *Romancero Gitano* son Andalucía, representada por Granada, y la pena de los gitanos. Pero de dónde viene esta pena? Candelas Newton escribe de esta pena que es la expresión escondida de lo andaluz, lo que está fuera de todo lo turístico, de lo superficial o de lo folklórico. Newton la llama “a visceral premonition of unredeemable death”²⁶. En la obra de Lorca la pena se incorpora en el amor frustrado, en el deseo no alcanzable y al final en la muerte. El amor nunca tiene un buen fin, solo lleva a la desesperación o a la muerte. La pena andaluza es un ansia sin solución, lo que afectaba a Lorca mismo y lo trasladó a los personajes en los romances. Todos de ellos sufren por un amor infeliz o un deseo no alcanzable.

²¹ Ibid., p.104.

²² Horst Rogmann, *García Lorca*, Darmstadt 1981. p. 20.

²³ Federico García Lorca, *Impresiones y paisaje*, en OC, Madrid 1954, p. 1473.

²⁴ Antonio Lara Pozuela, p. 69.

²⁵ Angel del Río, p. 84.

²⁶ Candelas Newton, *Understanding F.G.L.*, Columbia 1995, p. 6.

Un buen ejemplo da la gitana en el «Romance sonámbulo» que está esperando a su amante y se muere de tanto anhelo y pena como menciona su padre: “Cuántas veces te esperó! Cuántas veces te esperaba!”²⁷ Son palabras que incorporan la gran ilusión del personaje y a la misma vez la gran desilusión porque cuando llega su novio, la gitana ya está muerta. O también se muestra la pena en «La casada infiel» en la que el muchacho sufre un dolor por la gitana que está casada con otro. Pero uno puede constatar lo más significado de aquella pena en el «Romance de la pena negra» donde Soledad Montoya (cuyo nombre ya explica su tristeza) está buscando “mi alegría y mi persona”²⁸. La frase “por el monte baja Soledad Montoya”²⁹ ya presenta una situación trágica. En este romance destaca “todo el dolor irredimible de un pueblo, todo el dolor irredimible de la humanidad, aunque expresado con los acentos de un duelo personal e íntimo.”³⁰ O como Lorca mismo lo explica: “Es un ansia sin objeto, es un amor agudo a nada, con una seguridad de que la muerte (preocupación perenne de Andalucía) está respirando detrás de la puerta.”³¹ Me pareció importante acercarme al tema de la pena porque hay que entenderlo para comprender a esa gran tragedia que vive cada uno de los personajes en el *Romancero Gitano*. Hay muchas maneras y deja mucho espacio al lector para pensar de donde viene esa pena y que significa. Será la alucinante historia de Andalucía, las diferentes culturas que convivían en ella y que deja a los andaluces pensar en tiempos antiguos, tiempos mejores? O es el calor mediterráneo que hace sufrir a los andaluces en los veranos de la ciudad? O puede ser la pena cristiana, la pregunta por la culpa de una Andalucía religiosa y católica? O son las guerras y luchas en el pasado que dejaron tanta sangre en la tierra andaluza? La pena andaluza es un gran tema para Lorca y siempre presente en su obra.

2.2. Los gitanos como personajes

Lorca usa a los gitanos como representantes para el andaluz cotidiano, es decir, para el pueblo andaluz porque para él ellos son los únicos y últimos que llevan lo verdadero adentro, el alma profunda de Andalucía. El poeta no ha formado simplemente personajes sino verdaderos arquetipos. Influido por su interés por el

²⁷ Federico García Lorca, p. 28.

²⁸ Ibid., p. 43.

²⁹ Ibid., p. 43.

³⁰ Rafael Cansinos Assens, *La copla andaluza*, Madrid 1976, p. 29.

³¹ Federico García Lorca, *Romancero Gitano*, en OC III, Madrid 1986, p. 344.

Cante Jondo que cantaban los gitanos, Lorca quería demostrar en los romances el deseo de amor y de libertad a través de la gente sencilla, los gitanos que luchaban contra la represión por la Guardia Civil, contra la moral o contra las normas estrictas. No se trata de los gitanos, como se piensa muchas veces, sucios o ordinarios, ladrones o mentirosos. “Sus gitanos son, además, como plantas enraizadas en la tierra. Una especie de sentimiento vegetal, de palpitación panteísta de la naturaleza”³². Son ellos que cambiaron su vida de libertad en el campo por la vida en la ciudad donde se enfrentaban cada día a los límites morales, sus sueños y deseos, su frustración o la alegría y también a la Guardia Civil. Aquella representa el contrario de la libertad como por ejemplo en el «Romance de la Guardia Civil española» en que viene a la ciudad gitana para asesinar a los gitanos en la noche de Navidades. O también en el romance del «Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla» en que la Guardia Civil detiene (y más tarde le mata) al gitano Antonio que está en el camino a Sevilla para ver los toros: “Y a la mitad del camino, (...), Guardia Civil caminera, lo llevó codo con codo.”³³ Lorca quería demostrar las últimas esencias del pueblo andaluz que para él solo eran los gitanos que vinieron de la India y más tarde asimilaron rasgos con la cultura árabe e andaluza, así que llevan adentro el pasado, lo puro andaluz y a la vez esa pena que es el ansia a los tiempos antiguos. Cómo se podría usar Andalucía como protagonista sin aquella gente que forma la profundidad de este pueblo? Los gitanos son gente de la libertad, de la pasión y de lo mítico y trágico. Lorca los usa como una proyección simbólica de una oscura fuerza que determina el destino andaluz. Viven en una constante polémica en que la muerte le gana a la vida y al amor. Gracias a ese gitanismo se entiende al *Romancero Gitano* como una obra anecdótica y narrativa con toda la mitología mágica y la tragedia apasionada que conlleva ser gitano, o más bien, ser un gitano andaluz.

3. Andalucía en el *Romancero Gitano*

3.1. Andalucía en los «Tres romances históricos»

“Va sorbiendo, sin sentirlo, el embrujamiento de la tierra andaluza, limo de pasión y limo de viejas culturas: lo tartesco, lo romano clásico, lo árabe, lo gitano, la fina gracia decadente de los poetas del siglo XVII y el espíritu de las cuerdas granadinas del XIX.”³⁴

³² Angel del Río, p. 85.

³³ Federico García Lorca, p. 67-68.

³⁴ Angel del Río, p. 15.

Con esa cita se puede hacer una imagen sobre todos los elementos históricos que usa Lorca en el *Romancero Gitano* a causa de la gran historia que engloba Andalucía. Hay tantos ejemplos en los romances que aquí no cabe citarlos todos pero quisiera destacar los más significantes. Los tres grandes grupos (entre otros) a cuales se refiere el poeta en su obra son los romanos, los árabes y los gitanos. En esta mezcla cultural también hay una posible explicación hacia la mezcla poética, como la narración, lo dramático (lo teatral) y lo épico. Ya he dicho antes, la obra es una síntesis de la tradición culta y popular de Andalucía en general, pero Granada -como ciudad natal del poeta- con su geografía y arquitectura espectacular y su historia compleja y extraordinaria son sin ninguna duda la causa por la que Lorca veía el pasado en el presente. El siempre estaba orgulloso de la herencia árabe de su ciudad y pensaba que la reconquista española fuera una pérdida cultural. Lorca admiraba a los poetas árabes y persas como Saíd o Hafiz por su fusión de la sensualidad y el sentido de la muerte. En «Thamar y Amnón», uno de sus «Tres romances históricos», uno nota los elementos eróticos de la poesía oriental en los siguientes ejemplos: “Vió en la luna los pechos durísimos de su hermana”³⁵ o los elementos árabes como “En el musgo de los troncos la cobra tendida canta.”³⁶ Palabras como “túnicas”³⁷ o “negros”³⁸ reflejan conotaciones orientales. Pero al mismo tiempo en el mismo romance Lorca usa elementos de la tradición gitana cuando se refiere a una boda típica gitana escribiendo “paños blancos enrojecen en las alcobas cerradas. Rumores de tibia aurora pámpanas y peces cambian.”³⁹ Estos ejemplos demuestran el conocimiento del poeta sobre la poesía árabe pero también de la cultura gitana de su presente. Pero sobre todo es aquí la Andalucía judaica en la que estalla la brutal pasión incestuosa de la historia bíblica del viejo testamento (Samuel 13: 1-22) en que Amnón viola a su hermana Thamar y que también Lope de Vega incorpora en su novela *Los pastores de Belén*, Tirso de Molina en *La venganza de Tamar* o Calderón en *Los cabellos de Absalón*. Lorca conocía estas obras y junto a la biblia se dejó influir a escribir su versión con tradición gitana. Una alusión bíblica también es la serpiente que se puede interpretar como una señal que significa peligro y de que va a pasar algo malo. La serpiente y el cuerpo desnudo de

³⁵ Federico García Lorca, p. 116.

³⁶ Ibid., p. 117.

³⁷ Ibid., p. 118.

³⁸ Ibid., p. 119.

³⁹ Ibid., p. 119.

Thamar encarnan la tentación de la mujer al hombre como la de Eva a Adán. Este romance de verdad enseña la imagen contrastiva de Andalucía con la poesía árabe y la historia judía en la que retrocede la Andalucía gitana. En el romance «Martirio de Santa Olalla» aparece la Andalucía romana de la persecución de los cristianos. El título original era «Romance del martirio de la gitana Santa Olalla de Mérida» y parece que la intención de Lorca fue, integrar el martirio de la Santa Eulalia (Lorca ha tomado para su romance el nombre popular de la santa: Olalla) del año 304 a su romance gitano, es decir, asociar la gitana con una verdadera santa. Por eso se puede referir en este romance también a la persecución de los gitanos. Probablemente la fuente principal fue el himno latín a la Santa Eulalia escrito por el poeta hispano-romano Prudentius⁴⁰ (348-410). Pero también es posible que Lorca quería subrayar el hecho de que el martirio tuvo lugar en Mérida que fue la capital de Roma Lusitania y que hoy en día tiene la herencia romana casi más impresionante de toda España. Hay un buen ejemplo de la Mérida del tiempo romano y del tiempo del romance: “Medio monte de Minervas abre sus brazos sin hojas.”⁴¹ Por un lado minervas están entendidas como plantas de olivos pero Minerva también es la Diosa de la justicia, la Diosa de guerra y una gran divinidad del estado romano. Así que en este romance Minerva no solamente representa a una planta sin hojas sino también significa el estado importante de la Roma espiritual y su vitalidad. Pero con usar la imagen de estar sin hojas Lorca subraya el hecho de que esta vitalidad ya no existe. Se encuentra claramente las oposiciones de la Mérida romana y la Mérida moderna. El poeta vuelve también en este romance al empleo de la analogía con base mitológica pagana y cristiana. En el romance «Burla de Don Pedro a caballo» el misterioso Don Pedro es víctima del amor y este romance es el más enigmático del libro. Va llorando con su caballo y está buscando pan y un beso. Llega a una ciudad lejana que se encuentra dentro de un bosque. Teniendo en cuenta que Lorca quería recordar con sus romances a los tiempos antiguos se puede interpretar a esta ciudad como el sitio antiguo en que Don Pedro está buscando la realización de su ilusión. Don Pedro pregunta si “es Belén?”⁴² para asegurarse si ha encontrado lo que buscaba pero su ilusión vuelve a desilusión como bien constatan las palabras “arcos rotos”⁴³. Este sitio que busca Don Pedro es como el anhelo que tiene el poeta

⁴⁰ Herbert Ramsden, *Lorca's Romancero Gitano*, Manchester 1988, p. 99.

⁴¹ Federico García Lorca, p. 100.

⁴² Ibid., p. 110.

⁴³ Ibid., p. 110.

mismo a los tiempos viejos y los valores perdidos. Es un muy buen ejemplo para un tema tan típico lorquiano, la ilusión y la desilusión. Casi todos los deseos acaban con la muerte, el deseo se queda en la mente pero la realidad responde con la tragedia. Terminando este capítulo se puede concluir que estos «Tres romances históricos» con sus alusiones históricas a lo romano, lo árabe y judío completan el poemario en los que la Andalucía gitana retrocede en el tiempo.

3.2. **Andalucía en los romances de los tres arcángeles**

Los tres romances arcangélicos presentan la contemplación lorquiana de los patrones de las tres grandes ciudades andaluzas. Miguel García-Posada las divide en “la melancólica que es Granada con San Miguel, Córdoba como la exuberante en formas con San Rafael y la sensual de la maternidad jubilosa –aunque amenazada ya por la muerte- es Sevilla con San Gabriel”⁴⁴. Uno se puede preguntar si Lorca mismo era un cristiano creyente pero no fue así. Viviendo en una Andalucía cristiana y una Granada católica si que dejaba influir la obra del poeta. En Granada hay muchas iglesias y se puede oír los sonidos de las campanas en todas partes de la ciudad. Andalucía –especialmente Sevilla pero también Granada- es famosa por su celebración de la Semana Santa. Los padres de Lorca eran cristianos, él mismo estuvo en un colegio católico y leía la biblia, esto ya es suficiente para tener conocimientos sobre la religión cristiana. Pero en aquellos tres romances los tres arcángeles no son nada más que los representantes de estas tres Andalucías que tuvieron papeles importantes en el pasado como capitales y ciudades significantes en el tiempo árabe. “San Miguel contempla a su pueblo por los ojos del poeta, y es a su vez contemplado por Lorca con los ojos del pueblo.”⁴⁵ La iglesia de San Miguel el Alto está situada –como ya dice el nombre- en una montaña de Granada de donde se ve toda la ciudad y también la Sierra Nevada. Anteriormente en este sitio había una torre árabe que formaba parte de la vieja muralla de la ciudad. La iglesia es el punto más alto del famoso barrio árabe que se llama Albaicín que destaca con toda su arquitectura típica musulmana, con casas blancas, plazuelas y patios frescos de plantas y pozos. San Miguel es el arcángel y jefe del ejército de Dios en la religión judía, islámica y católica y para Lorca era el rey del aire que cuidaba a Granada, ciudad de los ríos y montañas. Lorca se inspiró a escribir este romance por la estatua de San Miguel que está

⁴⁴ Miguel García-Posada, p. 102.

⁴⁵ Antonio Lara Ponzuela, p. 96.

hecha por el escultor Bernardo Francisco de Mora en el año 1675 y se encuentra en dicha iglesia. Lorca describe el romance de la famosa romería del día 29 de septiembre que es el día de San Miguel en que se celebraba una gran fiesta con costumbres típicas como por ejemplo poner estanterías en el camino hacia la iglesia donde se vendían cosas dulces, frutos secos o también licores. También este día contenía un sentido romántico en que los enamorados se regalaron girasoles. Así escribe Lorca: “Vienen manolas comiendo semillas de girasoles.”⁴⁶ El poeta empieza a describir este día festivo con frases llenas de entusiasmo y alegría: “Se ven desde las barandas, por el monte, monte, monte, mulos y sombras de mulos cargados de girasoles.”⁴⁷ Pero como casi cada ilusión lorquiana acaba en desilusión, el caso también aquí se hace realidad. A partir de 1920 esta romería perdió su fascinación y ya no era como antes. Esta nostalgia coge el poeta y la pone en el romance. Otro ejemplo bueno para entender el cambio de ilusión a desilusión es cuando él escribe que “vienen altos caballeros y damas de triste porte, morenas por la nostalgia y de un ayer de ruiseñores.”⁴⁸ Es la misma nostalgia que siente Lorca por la Granada antigua que sienten estas señoras y señores de la aristocracia por los tiempos ya pasados. El poema de «San Rafael» está formado por dos variaciones en un mismo reflejo: Córdoba árabe y Córdoba romana. La clave del poema se encuentra en el último cuarteto: “Un solo pez en el agua. Dos Córdobas de hermosura. Córdoba quebrada en chorros. Celeste Córdoba enjuta.”⁴⁹ La Córdoba “quebrada de chorros” es la Córdoba árabe del Alcázar y la Córdoba “celestes y enjuta” es la romana de los jardines de La Victoria. Lorca se refiere a la gloria de las diferentes Córdobas antiguas. Por un lado a la Córdoba romana que era la capital de la Hispania Ulterior y más tarde la de Baetica, esa Córdoba era la ciudad más romanizada de toda la península ibérica. Por otro lado se refiere a la Córdoba árabe que era la capital del Califato de Córdoba y el centro de fuerza musulmana como también el sitio más intelectual de Europa. Las dos civilizaciones han dejado sus herencias a la Córdoba moderna y también ciertas dificultades a causa de esta convivencia. Esa dualidad es el tema central en el poema de Lorca. Tenemos una metáfora de San Rafael en la columna de Córdoba: el pez que aparece a través de todo el poema. La descripción de Córdoba está reflejada en el río así que se asocia la estatua del

⁴⁶ Federico García Lorca, p. 50.

⁴⁷ Ibid., p. 49.

⁴⁸ Ibid., p. 50-51.

⁴⁹ Ibid., p. 57.

arcángel con el pez que está en el agua como dice este verso: “Pero el pez, que dora el agua y los mármoles enluta, les da lección y equilibrio de solitaria columna.”⁵⁰ La metáfora de base bíblica se encuentra en el milagro que San Rafael hizo curando la ceguera de Tobías con las agallas del pez. La alusión directa a Tobías apoya en esta idea: “aprendices de Tobías.”⁵¹ Otra dualidad de las dos Córdoba se nota en la Córdoba romana que es mostrada como la ciudad de esculturas y arquitectura con las siguientes frases “romano torso desnudo”, resonancias de nublos” o “arcos de triunfo”.⁵² Mientras la Córdoba árabe es más decorativa y mágica como anuncian esos versos: “ orillas de juncos” o “láminas de flores.”⁵³ De nuevo el poeta se refiere a los tiempos pasados en que Córdoba brillaba con su tradición cultural. El poema de «San Gabriel» es ciertamente el menos original de los tres romances arcangélicos por eso solo voy a comentar lo que es importante para este trabajo. Aquí se trata de una sugestión plástica y literaria que está basada en el texto evangélico de la Anunciación, polarizada en lo gitano. En este romance el arcángel San Gabriel ronda por las calles de Sevilla: “Un bello niño de junco, anchos hombros, fino talle, piel de nocturna manzana, boca triste y ojos grandes, nervio de plata caliente, ronda la desierta calle.”⁵⁴ Se encuentra con la gitana “Anunciación de los Reyes”⁵⁵ y como San Gabriel es el arcángel de la Anunciación y Nuestra Señora de los Reyes es la patrona de Sevilla, Lorca junta los dos elementos y los hace parecer reales en personajes gitanos. Lo único que en este poema se refiere a una Andalucía fuerte y potente es cuando San Miguel dice a Anunciación que será la “madre de cien dinastías”⁵⁶ que se puede interpretar por un lado como la gran importancia de Andalucía en el pasado o por otro como las grandes dinastías de los gitanos. Terminando este conjunto con una frase se puede notar la gran importancia que da Lorca a la Andalucía pasada que en sus ojos era tan poderosa, pura y mágica.

3.3. Los elementos geográficos y naturales

Presentando Andalucía como protagonista en el *Romancero Gitano* usando los gitanos como personajes, Lorca también incluye muchos elementos regionales,

⁵⁰ Ibid., p. 57.

⁵¹ Ibid., p. 56.

⁵² Ibid., p. 55-56.

⁵³ Ibid., p. 55.

⁵⁴ Ibid., p. 61.

⁵⁵ Ibid., p. 62.

⁵⁶ Ibid., p. 63.

locales y naturales. Conectar estos elementos tiene la función de juntar lo mágico que es la vida y los dramas de los gitanos con el lugar real que son las calles, ciudades o pueblos de la verdadera Andalucía. Lorca usa un montón de elementos naturales como por ejemplo plantas, árboles o flores que son típicos en su provincia. Los dramas de los romances tienen lugar en diferentes sitios que a veces están nombrados directamente como Albacete, Sevilla o Córdoba. Otras veces son lugares sin nombres pero uno puede imaginarse que se encuentran en cualquier calle o lugar andaluz. Andalucía tiene el mar mediterráneo en el sur, tiene la Sierra Nevada y también es famosa por sus grandes terrenos de aceitunas. Cuantas veces usa Lorca estas connotaciones como por ejemplo en el «Romance de la luna, luna» cuando escribe “Por el olivar venían”⁵⁷, “de cristales y laureles” o “y ramas de pino verde”⁵⁸. Después de su «Romance sonámbulo» con el famoso verso “Verde que te quiero verde. Verde viento. Verdes ramas.”⁵⁹ uno entiende que importancia tiene el color verde no solamente refiriéndose a la frescura de las plantas sino también como dice Egon Huber que es “der Ausdruck des zum Leben und zur Liebeserfüllung drängenden Daseins, welches dem Tod zu entkommen sucht.”⁶⁰ Con respecto a la naturaleza hay, como ya he escrito, localizaciones precisas de ciudades y lugares: Granada, Sevilla, Córdoba, los puertos de Cabra, sierra, monte, llano, vereda. Personificación constante de los elementos: agua, luna, aurora, mar, nieve, aire. Es una combinación de la ciudad irreal de los gitanos que es el lugar de dolor y drama y una naturaleza mágica como las “altas barandas”⁶¹ por donde suben los compadres heridos del «Romance sonámbulo», mientras la gitana “con la sombra en la cintura”⁶² se muere de su amor infeliz. Es una convivencia de elementos reales y motivos andaluces que presentan una Andalucía. Los ejemplos podrían ser innumerables y requerirían un minucioso análisis estilístico que no pretendo hacer en este trabajo.

4. Resumen y conclusiones

Leyendo el *Romance Gitano*, estudiando la crítica y todas las interpretaciones que hizo tanta gente en el pasado y también en todo el proceso y desarrollo de este trabajo, me di cuenta de cuanta diversidad, de cuanto genio y esfuerzo pero

⁵⁷ Ibid., p. 10.

⁵⁸ Ibid., p. 15.

⁵⁹ Ibid., p. 26.

⁶⁰ Egon Huber, *García Lorca*, München 1967, p. 140.

⁶¹ Federico García Lorca, p. 27.

⁶² Ibid., p. 25.

igualmente de cuanto amor al detalle contiene este poemario de Lorca. Gracias a su gran interés en literatura clásica y moderna, gracias a su formación cultural y a la vez gracias por ser un poeta andaluz fue posible realizar esta gran obra que para Lorca mismo significaba presentar a su Andalucía a través de los personajes gitanos junto con los elementos históricos y con los elementos de su tierra natal. En vez de repetirme y escribir algo ya escrito me gustaría terminar este trabajo con la cita de Angel del Río: “Combinando con lo poético y misterioso como representación total de una Andalucía hecha de contraste, luz y sombra, gracia y desesperación, pena, soledad y burla, Lorca acumula el detalle anecdótico, costumbrista o meramente pintoresco, tanto en la imagen como en muchos de sus temas.”⁶³

⁶³ Angel del Río, p. 72.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso, *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid 1952.
- Binding, Paul, *Lorca, the gay imagination*, London 1985.
- Cansinos Assens, Rafael, *La copla andaluza*, Madrid 1976.
- Del Río, Angel, *Vida y obras de Federico García Lorca*, Zaragoza 1952.
- Eich, Christoph, *Federico García Lorca, poeta de la intensidad*, Madrid 1958.
- Flys, Jaroslaw M., *El lenguaje poético de Federico García Lorca*, Madrid 1955.
- García Lorca, Federico, *La casa de Bernarda Alba*, Madrid 2003.
- García Lorca, Federico, *Romancero Gitano*, Buenos Aires 1943.
- García Lorca, Federico, *Obras completas*, Madrid 1954.
- García-Posada, Miguel, *Federico García Lorca*, Madrid 1970.
- García-Posada, Miguel, *Obras de F. G. L.*, Madrid 1980.
- Huber, Egon, *García Lorca*, München 1967.
- Lara Pozuelo, Antonio, *El adjetivo en la lírica de F.G.L.*, Barcelona 1973.
- Newton, Candelas, *Understanding F.G.L.*, Columbia 1995.
- Ortega y Gasset, José, *Teoría de Andalucía y otros ensayos*, Madrid 1942.
- Ramsden, Herbert, *Lorca's Romancero Gitano*, Manchester 1988.
- Rogmann, Horst, *García Lorca*, Darmstadt 1981.

